

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. **VENTA:** Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Atienza.

SUSCRIPCION

Á FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	382,11
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—F. Diego, 0,25.....	0,75
BARCELONA	
Reoyo, 0,25.—D. de Diego, 0,20.—Luis Almazán, 0,25.—Mir Pargas, 0,25.—Bofarull, 0,20.—Uñó, 0,20.—J. Carbó, 0,25.—Palmira, 0,20.—Arturo Calvet, 0,10.—J. C. B., 0,15.—A. G. Q., 0,25.....	2,30
TOTAL.....	385,16

SUSCRIPCION PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	21,13
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—José Martínez Gil, 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.....	1,75
TARRAGONA	
Agrupación socialista (meses de marzo, abril, mayo y junio), 9,75.—Camilo Huguet, 0,25.....	10,00
SAN MARTÍN DE PROVENÇALS	
Miguel Sauvage.....	1,00
BARCELONA	
Costa, 0,25.—Uñó, 0,10.—A. G. Q., 1.—Ferraté (cochero), 0,25.—Reoyo, 0,25.—Rivera, 0,10.—Carbó, 0,25.—Armengol, 0,25.—Vicente Tort, 0,15.—Manegat, 0,25.—Bofarull, 0,25.—Sala, 0,20.—Arturo Calvet, 0,10.—Ramón Grau, 0,25.—Llesuy, 0,30....	3,95
TOTAL.....	38,13

¡QUÉ DEFENSORES!

No negamos á los políticos burgueses, á los hombres que tienen el encargo de amparar y sostener los privilegios de la clase patronal en España travesura, audacia y desparpajo, cualidades de que hacen gala con extraordinaria frecuencia en el Parlamento y fuera de él; reconocemos también que el instinto de los intereses que representan está bastante despierto en ellos; pero en lo que se refiere al conocimiento de la lucha de clases, de la evolución económica y de cuanto con ella guarda relación estrecha, afirmamos sin temor á que se nos desmienta que su ignorancia es grandísima.

Cánovas, Pidal, Martos, Sagasta, Moret, Castelar, Romero Robledo, Silvela y demás políticos de talla de nuestro país no pueden hablar de la cuestión social, del estado de guerra en que vive la presente sociedad con motivo del desarrollo que el antagonismo de intereses ha alcanzado, sin que inmediatamente desbarren de lo lindo ó suelten una porción de desatinos.

Carvajal, que pasa por hombre de vastos conocimientos; Pedregal por economista notable, y Labra por estudioso é inteligente, han dicho, ocupándose del socialismo, sendos disparates y herejías económicas atroces, el uno en la Academia de Jurisprudencia, el otro en el Ateneo y el tercero en el Fomento de las Artes.

Reciente está la declaración de Moret en el Congreso acerca de la emigración, suponiendo que ésta no es producto del malestar y de la miseria, sino hija del afán de aminorar que se ha despertado en los trabajadores; y más reciente aún la de Sagasta manifestando que los estragos de la crisis económica apenas han alcanzado á España; cosas ambas completamente opuestas á la verdad.

Una prueba más de lo que sostenemos nos la ha dado hace días el catedrático y diputado republicano

Sr. Becerro de Bengoa, una de las lumbreras de nuestro país, según la prensa burguesa.

Este señor, en un artículo publicado en *El Imparcial* con el epígrafe de «Emigración europea», dice cosas impropias, no ya de un hombre de conocimientos profundos y observador de los hechos, sino de un escritor de mediana cultura.

Indudablemente con objeto de tranquilizar á los burgueses que, temerosos de quedarse con poca fuerza obrera que explotar, se sienten alarmados por el crecido número de trabajadores que emigran á las repúblicas americanas, el Sr. Becerro de Bengoa asegura que no puede compararse nuestra emigración «con la que se observa en otros Estados europeos».

En efecto, es cierto que la emigración española no alcanza la proporción que en otros países, pero quita eso para que sea considerable y acuse un grave estado?

Además, el Sr. Becerro de Bengoa, al citar en apoyo de su opinión estadísticas de los emigrantes de otros países, olvida que en España la fuerza de la emigración data del año 1888, por lo cual aquellos datos no son pertinentes arrancando, como arrancan, de mucho tiempo antes. Los burgueses españoles no se han alarmado porque en los años anteriores á aquél hayan ido de aquí á otros países algunos miles de obreros, sino por la enorme emigración habida desde el año pasado hasta ahora. De buscar, pues, términos de comparación, ha debido buscarlos el Sr. Becerro de Bengoa con estadísticas que partieran de dicha fecha.

Y prueba abundantemente lo que decimos el que mientras en 1887, según el mencionado señor, los emigrantes españoles á todas las regiones no pasaron de 18.000, en los cuatro primeros meses del año en que estamos han emigrado 68.000, conforme declaran los datos tomados en los puertos de embarque.

En otro lugar de su escrito, el Sr. Becerro de Bengoa, reconociendo que la emigración aumenta considerablemente, manifiesta que los Gobiernos se fijan en ella para poner un dique á su desarrollo, y cita como tal dos disposiciones dadas recientemente por el ministro del Interior en Francia, una encargando á los prefectos que hagan conocer á sus administrados lo engañoso y perjudicial de las ofertas que se les hacen por los agentes de la emigración y la triste suerte que les espera en América, y otra ordenando á las autoridades que procedan contra los agentes ó enganchadores de emigrantes que en el ejercicio de su cargo empleen medios ilícitos.

Pero, Sr. Becerro de Bengoa, ¿es eso un dique al desarrollo de la emigración?

Si ésta tiene por origen la falta de trabajo y la miseria, dique á la emigración podrá ser todo aquello que mejore la condición económica de los trabajadores, pero no el que se les advierta que puede irles peor que en su propio país en aquel á donde piensen trasladarse, ni tampoco el imponer leves penas á los que, teniendo por oficio reclutar emigrantes, apelan á toda clase de medios para alistar el mayor número.

Ese dique es como todos los que pone la clase burguesa á los males que padecen los trabajadores.

Y si el Sr. Becerro de Bengoa ha estado poco feliz en calificar de dique de la emigración lo que solamente es un acto hipócrita del Gobierno francés, lo ha estado menos todavía al excogitar el remedio que ha de concluir con el sobresalto de los burgueses españoles y el agudo malestar de los obreros de nuestro país.

La emigración se contendrá irremediamente, según él, «si se dedican la actividad y el poder del Gobierno y de las Cortes, la inteligencia de los hombres estudiosos, los capitales de los banqueros y todas las fuerzas vivas y honradas de que disponemos, á aumentar la producción nacional, no sólo en la agricultura, sino en la industria grande y pequeña, que aquí pueden explotarse muchísimo más que lo que se explotan hoy, á ensanchar nuestro comercio por el mundo entero y á asegurar el mercado de nuestros productos».

Pero diga usted, Sr. Becerro de Bengoa, sabio ca-

tedrático, notable orador, economista distinguido y no sabemos cuántas cosas más, ¿no afirma usted en el escrito de que nos ocupamos que los dos países que acusan mayor emigración son Inglaterra, que en tres años ha contado 1.410.134 emigrantes, y Alemania, que en el mismo tiempo ha tenido 1.408.854? ¿Y no es Inglaterra el país más comercial de Europa? ¿Y no es Alemania el país que domina en el mercado internacional? ¿Y no figuran ambos, cuanto á producción, á la cabeza ó entre los primeros pueblos del mundo?

Pues la contradicción entre los datos que usted mismo da y lo que propone para acabar con la emigración en nuestro país, es clara, innegable, concluyente.

Poco significa que los gastos militares de Inglaterra, y sobre todo de Alemania, sean considerables. Si esos gastos se redujeran á la mitad, la tercera parte ó menos todavía, no por eso Inglaterra y Alemania dejarían de ser los dos países de Europa que dieran más contingente á la emigración. Si hoy son los dos pueblos más industriales del Viejo Mundo, entonces lo serían aún más, pues las cantidades que economizaran reduciendo aquéllos irían á la producción y la darían mayor desarrollo. En demostración de lo que decimos, ahí están los Estados Unidos, donde ni las contribuciones abruman ni los gastos militares pesan apenas; sin embargo de lo cual y de su producción gigantesca, cuenta en la actualidad más de millón y medio de obreros sin ocupación.

Lo que el Sr. Becerro de Bengoa propone aumentará las fuerzas productivas en España, desarrollará la agricultura, la industria, el comercio; en una palabra, aumentará la riqueza nacional, que no es patrimonio de los individuos que constituyen un país, sino de la clase dominante, de los acaparadores de los medios de producción; pero no acabará con el excedente obrero, con la sobra de brazos, que es la causa eficiente de la emigración. Al contrario, si ésta ahora es, por ejemplo, de 40.000 ó de 60.000 individuos al año, en dicho caso sería de 70.000 ó de 100.000.

La emigración es más numerosa en los pueblos donde la producción ha adquirido mayor vuelo que en aquellos en que el progreso industrial es escaso.

¿Cómo hemos de juzgar á hombres que no se han dado aún cuenta de esto, que incurren en yerros como los señalados y que al ocuparse de asuntos íntimamente relacionados con la vida de la clase cuya custodia tienen á su cargo revelan un desconocimiento absoluto de ellos? Pues de lo que son, de defensores inconscientes de la burguesía. Defiéndenla, sí, por instinto, pero no porque conozcan ni lo que esta clase representa en el movimiento histórico, en el proceso económico, ni porque se hayan hecho cargo de las causas que ponen enfrente de ella al proletariado y han de dar á éste el triunfo.

Como se comprenderá, no decimos esto en son de queja, pues cuanto menos valgan los enemigos del socialismo más ganará nuestra causa, sino para que se vea la escasa talla que alcanzan en nuestro país los prohombres de la burguesía.

ODIO Y MALA FE

El Obrero, de Barcelona, para el cual es hoy su principal enemigo el socialismo revolucionario, con motivo de una consulta que le han hecho «gran número de compañeros» acerca de si son uno ó son dos los Congresos obreros internacionales que han de verificarse en París, consagra á este asunto un artículo titulado «Aclaraciones».

Si en él se manifestara solamente que son dos los Congresos obreros internacionales que en la capital de Francia han de tener lugar en el mes de julio, nosotros nada diríamos, por ser eso verdad, pues se celebrará uno convocado y organizado por el partido posibilista, y otro, al que asistirá el Partido Obrero español, debido á la iniciativa de la Conferencia so-

cialista internacional de La Haya y á los acuerdos del Congreso de Burdeos, donde tuvieron representación más de 200 Sociedades obreras, y del Congreso de Troyes, al que asistieron todas las fracciones del Partido Socialista francés. Pero *El Obrero*, en vez de concretarse á aclarar dicho punto, dedica principalmente el referido artículo á atacar á los organizadores del Congreso socialista revolucionario y á desnaturalizar el carácter de éste; lo que nos obliga á contestarle.

En primer lugar, si existen diferencias entre los posibilistas y los socialistas revolucionarios de Francia—causa originaria de la celebración de los dos Congresos obreros internacionales—la culpa no es de los segundos, como afirma *El Obrero*, sino de los primeros, que sobre haber producido la división en el Partido Socialista francés faltando al programa del mismo y estableciendo consorcios con elementos burgueses, se han negado siempre á hacer la unión con los socialistas revolucionarios, pedida por éstos en distintas ocasiones.

Además, la Conferencia socialista de La Haya dió á uno de sus delegados el encargo de entenderse con los posibilistas, á fin de conseguir que no hubiera más que un Congreso obrero internacional, lo que no pudo lograrse por los obstáculos que aquéllos presentaron.

Habiendo sido, pues, los socialistas revolucionarios los que han trabajado por llegar á la unión y porque se verificara un solo Congreso, los cargos que les hace *El Obrero* vuélvense todos contra sus defendidos.

Da á entender el semanario barcelonés que la orden del día del Congreso de los socialistas revolucionarios está copiada de la del Congreso de los posibilistas. Si sostuviera lo contrario, quizá acertase.

La orden del día del primero de dichos Congresos, excepto el punto referente á la supresión de los ejércitos permanentes, que ha sido propuesto por la Comisión organizadora de París, fué acordada en la Conferencia socialista de La Haya el 28 de febrero de este año, esto es, antes de que publicaran la del suyo los posibilistas. Más todavía: éstos, aunque no respondieron cual hubiera sido de desear á la idea de la unión y de celebrar un solo Congreso, aceptaron los puntos que aquélla contenía.

¿Quiénes han copiado á quiénes?

Dice *El Obrero* que los dos Congresos se abrirán el mismo día, el 14 de julio próximo.

El Obrero falta á la verdad á sabiendas, pues si la Conferencia de La Haya ha resuelto que el Congreso socialista celebre sus sesiones los días 14 á 21 de julio, los posibilistas se han concretado hasta ahora á anunciar que su Congreso se verificará en la segunda quincena de julio, pero sin determinar fijamente los días. Y si no, ¿á que no cita *El Obrero* ningún documento anterior á la fecha de 14 de junio, que es la de su último número, donde esté consignado lo que él afirma?

También dice *El Obrero* al principio del escrito en cuestión que ambos Congresos tienen «casi una misma orden del día», y más adelante que el primero, el de los posibilistas, «es exclusivamente económico y todo su objeto económico» y el segundo, el socialista revolucionario, «es de un fin político».

¿Cómo esta contradicción? Si tienen ambos Congresos casi la misma orden del día, ¿cómo el uno es «exclusivamente económico» y el otro tiene «un fin político»?

¿Obedece este dislate á querer influir en alguna colectividad obrera para que tome parte en el Congreso de los posibilistas?

No lo dudamos, dado el modo que tienen de conducirse en todo los consecuentes redactores de *El Obrero*.

Por lo demás, digan lo que quieran esos señores, la orden del Congreso internacional socialista revolucionario es de carácter eminentemente económico, por más que el modo de alcanzar las soluciones que en él se adopten revista aspecto político, pues política es y será siempre la acción de la clase trabajadora cuando, como tal clase, procure recabar de la explotadora reformas ó medidas que favorezcan á los proletarios.

Y si ése es un defecto del Congreso convocado por la Federación socialista y la Federación Nacional de las Cámaras sindicales y Grupos corporativos de Francia, del mismo adolece el Congreso organizado por los posibilistas.

Cuanto á la frase de «socialistas á la alemana ó á la austriaca» que nos aplica *El Obrero*, es una verdadera simpleza. El socialismo revolucionario es uno en todas partes, y por lo tanto, no puede admitir esa clase de divisiones. Si lo ha dicho por explotar el sentimiento patriótico ó nacional, como ha explotado en otros tiempos el sentimiento regionalista, pierde lastimosamente el tiempo, pues eso no produce ya efecto entre los trabajadores.

En resumen: el artículo de *El Obrero* á que ac-

bamos de responder, dictado por no sabemos qué temor, es digno de los que llevan su oportunismo —ó pasteleo—al extremo de dirigir exposiciones al Gobierno para que no releve de su cargo á un alcalde monárquico.

Este solo dato es bastante para que los obreros serios puedan juzgar la clase de socialismo que defienden los redactores de *El Obrero* y el caso que debe hacerse de sus consejos y advertencias.

DESARROLLO DEL SOCIALISMO

Nuestro partido avanza.

Nuestra política, la política obrera, cuenta cada día con más partidarios.

Cierto que hay aún algunos países donde nos escarnecen los partidos burgueses; pero dentro de poco se nos respetará en todo el mundo; se nos respetará á la fuerza, eso sí, porque se habrá impuesto nuestro triunfo moral, hallando cabida en todos los cerebros bien organizados la idea de que nuestras teorías encarnan en los hechos, idea salvadora que el día que se apodere por completo de las clases superiores infundirá en ellas ese pánico tremendo que precede siempre á las grandes revoluciones y que arrastra consigo á los detractores de las mismas.

No nos inspiran estas líneas el entusiasmo grandísimo con que defendemos nuestra doctrina querida, ni la fe en tan preciosos ideales, no; nos las inspiran los hechos, más frecuentes cada día y más llenos de elocuencia; nos las inspiran los acontecimientos políticos de algunos países, en los cuales nuestros correligionarios toman una parte activa, fecunda en resultados lisonjeros para la causa que tan decididamente sostiene los derechos del proletariado.

Hace poco, los socialistas eran motivo de burla para todos los escritores burgueses: escasos en número, desatábanse sobre ellos toda la burla de los que se consideraban la aristocracia del talento, y eran por doquier escarnecidos con el desprecio y la compasión de los que los tenían por locos ó malvados.

Hoy ya es otra cosa: el socialismo científico es una potencia, existe en todos los países y el número de sus partidarios es tan considerable, que no se atreven ya sus enemigos á tomarlo á broma. Su influencia es tal, que ha logrado penetrar en los Parlamentos y Municipios, desde donde contribuye á aumentar la agitación revolucionaria, y sus hombres van adquiriendo aquella consideración que faltó á los primeros apóstoles de nuestra política.

La pelea constante es la que ha producido estos adelantos: siempre en la brecha, predicando constantemente nuestras teorías en medio de las agitaciones políticas y excitando día tras día á la «lucha económica»; creando Sociedades de resistencia y núcleos socialistas; fundando periódicos y dando á luz los textos de nuestros publicistas; en una palabra, aprovechando para la propaganda todas las manifestaciones de la evolución económica, así hemos conseguido el gran progreso que hoy alcanzan las ideas emancipadoras.

Existían antes las huelgas, pero su resonancia era escasa; quedaban reducidas á simples luchas locales. Hoy las huelgas, sobre ser más frecuentes, alcanzan gigantescas proporciones, y la intervención de los Gobiernos auxiliando á los patronos, poniendo en movimiento la fuerza policíaca y sacando de los cuarteles los batallones para enviarlos contra los huelguistas, hacen que aquéllas pierdan su carácter, y de simples peticiones de aumento de salario ó reducción de horas de trabajo que eran en un principio, se conviertan en lucha violenta de clases, en movimientos revolucionarios que conmueven é interesan á todos los proletarios.

Y es tal el desarrollo que la huelga va adquiriendo, que hasta en países donde jamás se habían visto acontecimientos de esta índole, se verifican ya con buenos resultados.

La China, por ejemplo, cuya organización social no es seguramente la más á propósito para que pueda estallar en ella la lucha económica, ha presenciado hace poco tiempo una huelga de obreros tejedores en seda, que pedían aumento de jornal, y que consiguieron, después de tenaz resistencia, una victoria completa.

El telégrafo nos ha transmitido días atrás noticias de huelgas en Italia y Alemania, que han llenado de pavor á la clase poseyente y que son signos ciertos de la tempestad social que se desencadenará pronto.

En nuestro país también vemos con satisfacción extenderse los horizontes de nuestra vida; nuestro contingente aumenta, nuestras Agrupaciones van nutriendose de elementos decididos, y cuando las circunstancias lo exijan demostraremos á nuestros correligionarios de otras naciones que también aquí el socialismo ha progresado y que sus hombres saben defender con energía la bandera de la emancipación.

En resumen, las ideas socialistas, el fermento revolucionario llega ya á todas partes, y no tardará mucho en producir el derrumbamiento de la sociedad capitalista.—V.

CONVOCATORIA

CONGRESO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DEL 4.º DISTRITO DE CATALUÑA

Trabajadores: Siendo de suma necesidad la celebración de este Congreso á fin de poner un dique á la ex-

plotación capitalista, todos debemos procurar que alcance gran importancia y se vea concurrido por el mayor número de delegados de Sociedades de resistencia.

Esperamos, pues, que todos haréis lo posible porque el Congreso del cuarto distrito alcance el objeto que se propone.

Habiendo de celebrar sus sesiones los días 28, 29 y 30 del corriente, los delegados deberán encontrarse en Manlleu el 28.

Este día se celebrará por la noche la sesión preparatoria, y el 29 y 30 las sesiones públicas.

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Revisión de actas de los delegados.
- 2.º ¿Es conveniente la organización y unión de los trabajadores? Caso afirmativo, ¿qué línea de conducta deben seguir?
- 3.º ¿Se respetarán las bajas á los que militan en la Sociedad del Carmen?

Hasta el día 28 pueden todas las Secciones ó Sociedades enviar los puntos que tengan por conveniente para agregarlos á la orden del día.

Toda la correspondencia se dirigirá á José Guiteras, Huertas, 32, 2.º, Manlleu.

Manlleu, 13 de junio de 1889.

La Comisión organizadora: JOSÉ DEVESSA, JOSÉ PUIG, MIGUEL ARMENGOL, MIGUEL BRUGUERA y JOSÉ GUITERAS, secretario.

CARTA DE BILBAO

15 de junio de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Queridos correligionarios: El domingo 9 del actual celebró la Agrupación socialista bilbaína asamblea general ordinaria, en la que, entre otras cosas, se dió cuenta de las correspondientes al último trimestre y se procedió á la elección del delegado que ha de representar al Partido Obrero español en el Congreso socialista internacional.

Tomando pie de lo ocurrido en esta asamblea—que nada tuvo de particular—*El Norte*, periódico que se titula republicano, ha dado á luz unas cuantas bufonadas, que de seguro no le envidiarían los periódicos más sosos y más reaccionarios, aun aplicándolas, como las aplica, á socialistas revolucionarios.

¿Si será liberal y tendrá ingenio *El Norte*!

Pero conviene hacer presente por qué este periódico, haciendo de tripas corazón, es decir, fingiendo desprecio hacia los que siente reconcentrado odio, se cuida con afectado desdén de los actos de los socialistas, y ataca en forma burlesca, aunque sin pizca de gracia, á algunos de nuestros correligionarios.

Pues sepan nuestros compañeros que es porque aquí, sobre haber hecho muchos prosélitos el Partido Socialista Obrero, los pocos trabajadores que militaban en las filas republicanas se han venido con nosotros. Así es que hoy en Bilbao no faltan Leguinas y otros *sallimbangús* que se dan á sí mismos el título de jefes del partido republicano, pero tras de ellos no hay masa obrera, ni siquiera media docena de soldados. La soledad más completa reina en su derredor. En un breve período de tiempo los republicanos han convocado á dos reuniones, y ninguna de ellas ha podido celebrarse por falta de gente, pues ni curiosos han acudido á ella.

Claro está, esto no lo puede ver con calma *El Norte*, y aprovecha cualquier ocasión para desahogar su bilis contra nosotros. Pero su campaña es contraproducente, pues como no señala á nuestra ideas punto alguno vulnerable—tarea difícil, no para los redactores del diario zorrillista, sino para otros que valen mucho más que ellos—y sólo ataca burdamente algunas personalidades, los trabajadores, en vez de hacerle caso, reconocen que la razón está de nuestra parte.

Por eso las payasadas y las muecas de *El Norte* ni nos irritan ni nos disgustan.

••

Vamos con otros liberales.

La Sociedad El Sitio, que la forma lo más granadito de los liberales bilbaínos, comete á diario abusos con los camareros en ella empleados, uno de cuyos abusos dió lugar días pasados á que dichos trabajadores, llenos de indignación, trataran de abandonar en masa el trabajo si la Junta Directiva no retiraba en parte las imposiciones á que les tenía sometidos.

Es el caso que á los pocos días de tomar posesión de sus cargos la referida Junta, tres de los individuos que la componen llamaron á su presencia á todos los dependientes con objeto de ordenarles: en primer lugar, que por ningún concepto, so pena de expulsión, aceptaran propina alguna, limitándose tan sólo á percibir un jornal de 11 reales diarios los camareros y 14 los encargados de los billares por la friolera de 15 horas de servicio al día. Después se les impuso la obligación de abandonar el antiguo procedimiento del cobro por otro que perjudicaba en sumo grado los intereses de los dependientes, el cual consistía en establecer en el mostrador una taquilla donde se entregaba á los mozos, á cambio del valor de lo expendido, billetes de diversas clases. Como es natural, el ser nuevo este procedimiento y la precipitación con que se sirvió, hacía fácil el que los camareros incurrieran en error; pero aquellos señores, en lugar de comprender esto y enmendar su sistema ó renunciar á él, acordaron castigar semejantes faltas involuntarias con multa. Y tantas fueron las multas, que al cobrar

la quincena resultó que, descontadas las multas, poco ó nada tenían que cobrar los camareros, siendo éste el motivo de su justa indignación.

El administrador de dicha Sociedad, fiel á su carácter de lacayo, y de lacayo redomado, amenazó con quitar el puesto al que protestara de aquel hecho inculcable.

He ahí cómo se trata en la liberal y suntuosa Sociedad El Sitio á los dependientes que hay en ella; lo que no quita para que casi toda la prensa de la localidad le preste su incondicional apoyo y la llene de incienso.

Vuestro y de la Revolución.—*El Corresponsal.*

CARTA DE BURGOS (1)

10 de junio de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Ayer fué día de júbilo para los socialistas burgaleses. La necesidad que se notaba en esta localidad de fundar un Círculo Socialista donde reuniéramos diariamente ha sido satisfecha, y hoy tenemos un centro de verdadera propaganda, sito en una de las calles más céntricas de la ciudad (San Juan, 35, planta baja). Este es nuestro domicilio social, é inútil es consignar que serán bien acogidos en él todos cuantos aspiran á sustituir esta egoísta sociedad por otra justa é igualitaria.

Vamos á daros cuenta de la inauguración de nuestro modesto Círculo.

A las once de la mañana se hallaban reunidos en él la mayoría de los afiliados al partido y otros trabajadores no afiliados porque aún no ha llegado á sus cerebros la completa convicción de las ideas socialistas, viéndose en sus semblantes la alegría de que estaban poseídos.

Abierta la sesión, el compañero presidente manifestó que el Círculo Socialista quedaba abierto y excitó á todos los afiliados á que hicieran una activísima propaganda, llevando á él otros trabajadores.

Acto seguido se dió lectura de dos comunicaciones, una del Comité Nacional y otra de los correligionarios bilbaínos, en las que nos felicitaban con motivo de la inauguración del Círculo, que fueron acogidas con grande entusiasmo, acordando conceder un voto de gracias á los compañeros que componen el Comité Nacional y á los correligionarios de Bilbao.

Después, varios compañeros expusieron nuestras ideas haciendo una crítica de la sociedad actual y enumeraron los progresos que hace el socialismo en todas partes, debido á la activa propaganda que se efectúa y á la grande explotación de que el obrero es víctima, explotación que si no queremos que tome proporciones más terribles hemos de ponerla el dique de las Sociedades de resistencia. Manifestaron la necesidad de crear fuertes organizaciones de oficio que contrarresten la explotación de nuestro implacable enemigo y hagan menos intensa la terrible crisis porque atravesamos. Terminaron aconsejando á todos los afiliados la más puntual asistencia al Círculo, para perfeccionar la deficiente instrucción que hemos recibido, á cuyo efecto se ha abierto un gabinete de lectura.

Los compañeros asistentes salieron muy satisfechos del acto.

Los resultados prácticos de la creación del Círculo comienzan á notarse ya, y no creemos engañarnos al decir que nuestro partido en esta localidad ha entrado desde hoy en una nueva era.

La crisis por que atravesamos los trabajadores de esta localidad se ha hecho permanente. Todavía hay gran número de trabajadores del ramo de construcción parados, de los cuales van muchos por las casas implorando una limosna. Esta es el pago que recibe en la sociedad actual el que produce todas las riquezas, mientras que los que las acaparan gozan y disfrutan del capital amasado con nuestro trabajo.

Se despide de vosotros, deseándoos salud y Revolución social.—Por el Comité, *El secretario.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

La Arboleda.—Los correligionarios de dicha localidad nos han dirigido las siguientes líneas con objeto de que las demos cabida en esta Sección:

«La Agrupación socialista marcha bien; los individuos que la componen hacen cuantos esfuerzos están de su parte para llevar al ánimo de los trabajadores el convencimiento de la bondad que encierran nuestras doctrinas y las ventajas que les ha de reportar la unión en su lucha contra los que los explotan.

«Los republicanos de la localidad, en completa decadencia, hace algún tiempo instituyeron un Comité coalicionista y dieron vida á un periódico quincenal titulado *El Eco de Matamoros*, que se proclama órgano de dicho Comité. El nombrado periódico, en su núm. 5, en un artículo que publica bajo el epígrafe «Lo que somos», se ocupa de esta Agrupación con bastante ligereza, mintiendo al asegurar que está muerta. Los obreros

que la forman no tienen nada de común con esos republicanos de *doublé* dispuestos á arrimarse al sol que más caliente; antes por el contrario, tienen perfecta conciencia de sus ideas, proclaman la guerra de clases y están dispuestos á luchar con todas sus fuerzas por la redención del proletariado, y morir, si necesario fuese, abrazados á la bandera roja, gloriosa enseña de todos los trabajadores.

«Pero dejando á un lado cuanto puedan decir esos ciudadanos, veamos la fuerza con que cuentan en esta localidad.

«Dos veces han convocado por medio de su citado *Eco* á todos los republicanos de esta zona minera, con el objeto de nombrar un delegado que represente al mencionado quincenario en la reunión que la prensa republicana ha de celebrar en Madrid para ver de llegar á un acuerdo que les lleve á la tan cacareada coalición, iniciada últimamente por el periódico *La República*, y en efecto, tal ha sido la resonancia alcanzada por dichas convocatorias en esta localidad, que las dos veces se han visto imposibilitados de abrir la sesión por falta de auditorio.

«Por estos datos se puede juzgar la acogida que la clase obrera de este distrito minero dispensa á los que á sí mismos se llaman sus protectores.»

Burgos.—Los individuos que, hallándose conformes con las doctrinas que sustenta el Partido Socialista, deseen afiliarse al mismo en esta población, pueden dirigirse al Círculo Socialista, calle de San Juan, 35, planta baja, de ocho á diez de la noche los días de trabajo y de diez á una de la mañana los festivos.

La correspondencia para la Agrupación burgalesa seguirá dirigiéndose á nombre de Pedro Lucio, calle de la Concepción, 9.

PORTUGAL

Según leemos en *O Trabalhador*, de Oporto, el próximo Congreso del Partido Obrero portugués se inaugurará en dicha capital el día 11 del próximo agosto.

ITALIA

La ira del Gobierno italiano contra el órgano oficial del Partido Obrero, *Il Fascio Operaio*, es cada vez mayor.

Después de haber preso arbitrariamente á toda su Redacción, sin duda con objeto de hacerle desaparecer, ha secuestrado el número correspondiente al 9 del actual, por excitarse en él, según los que han dispuesto el secuestro, *el odio entre las clases sociales.*

No obstante tan feroz persecución, nuestros correligionarios no ceden en su campaña revolucionaria, habiendo elegido una nueva Redacción que supla á los compañeros presos, y abierto una suscripción para atender á los gastos que les ocasionan los secuestros del periódico.

—El gerente de éste, compañero Jorge Giorgio, ha sido condenado por el Tribunal de Milán á tres meses de cárcel y 600 pesetas de multa, equivalentes, si no las paga, á seis meses y medio de prisión, por haber publicado en los números 223 y 224 de *Il Fascio* siete artículos distintos, en los que el fiscal ha encontrado los tres delitos siguientes: excitación á la huelga, provocación al odio contra la burguesía y voto y amenazas por la destrucción de la monarquía constitucional.

—Como *La Giustizia*, de Reggio Emilia, casi todos los periódicos socialistas de Italia han abierto suscripciones con objeto de atender á los compañeros presos y al sostenimiento de sus familias.

—Con el mismo objeto ha abierto una suscripción el Círculo Obrero de Bolonia.

—En Imola, segundo colegio de Bolonia, ha sido elegido diputado por una gran mayoría el candidato socialista Musini.

—*L'Ouvrier Cordonnier*, de París, asegura que 800 Sociedades obreras italianas enviarán al Congreso socialista internacional que ha de verificarse en dicha población los días 14 al 21 de julio 250 delegados.

Dada la escasez de fondos con que suelen luchar las Sociedades obreras, nos parece crecidísimo tal número de representantes para un solo país. Sin embargo, celebraremos que se confirme la noticia de *L'Ouvrier Cordonnier*.

SUIZA

Los ministros de Rusia y de Austria en Berna han conferenciado con el jefe del departamento de Relaciones Exteriores, pidiendo se adopten las más rigurosas medidas contra los anarquistas y socialistas que residen en Suiza.

El Consejo federal suizo, complaciente con los dos Gobiernos más despóticos de Europa, ha dirigido á las Cámaras una comunicación pidiendo que adopten medidas rigurosas contra los socialistas revolucionarios que van á vivir á Suiza.

¿Qué le parece á usted esto, Sr. Pi?

ESTADOS UNIDOS

En el Estado de Nueva York es considerable la agitación obrera con motivo del trabajo que se hace en las prisiones.

Según el *Boot and Shoe Review*, es probable que se renuncie á hacer trabajar á los presos.

CONFERENCIAS SOCIALISTAS

La octava conferencia tendrá lugar el sábado 22 del corriente, en la cual disertará el compañero Pe-

dro Costa sobre el tema «Las miserias de los pequeños burgueses».

La siguiente se verificará el día 6 de julio, estando á cargo del compañero Mir Padas.

Barcelona, 17 de junio de 1889.—Por la C., José COMAPOSADA.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Barcelona.—El domingo 16 se celebró en esta ciudad una reunión de carpinteros, convocada con objeto de ocuparse en poner remedio al malestar que sufren los obreros empleados en este ramo de la producción.

La concurrencia fué numerosísima, y aunque estaban convocados los patronos, no asistió oficialmente ninguno.

La nota dominante en los que expresaron su parecer en esta reunión fué la de recomendar la más estrecha unión entre los trabajadores del oficio, para poner remedio por su único esfuerzo á los males que sufren.

Puede asegurarse que la reunión susodicha ha señalado la corriente de cohesión que les es necesaria á estos compañeros para reorganizarse y poner coto á los abusos de que son objeto por parte de los patronos, que se aprovechan de la falta de unión de los obreros.

Antequera.—Sigue la huelga de los obreros manufactureros. El ánimo de los huelguistas es magnífico, habiendo declarado éstos que antes que volver al trabajo en las antiguas condiciones se marcharán á Buenos Aires.

El número de huelguistas, contando mujeres y niños, asciende á 2.000.

PORTUGAL

El día 23 del corriente, en Oporto los trabajadores en metales celebraron una reunión con objeto de reclamar la supresión de ciertas condiciones del trabajo que les irrojan grandes perjuicios.

Con objeto de que la reunión sea numerosa se ha publicado un manifiesto invitando á ella á todos los trabajadores de dicho ramo.

FRANCIA

Los albañiles de Avignon se han declarado en huelga.

Piden que se reduzca la jornada á diez horas y se les conceda más tiempo del que tenían para almorzar y comer.

—Los obreros ornamentistas de la casa de M. Larán, en Castres, han abandonado ésta á consecuencia de haberseles disminuido el precio en algunos trabajos.

El número de huelguistas es de 110.

—Aunque los periódicos burgueses han anunciado que la huelga de los cocheros de París ha terminado, no es cierto; lo que hay es una tregua, durante la cual la Comisión de los cocheros procurará obtener de los patronos lo que sus compañeros desean; pero si no lo alcanzasen continuará la huelga.

Las reclamaciones hechas á los patronos, entre las que figura la de que el salario no ha de ser inferior á 7 pesetas cada día por 12 horas de trabajo, han sido aprobadas por 6.000 cocheros que se reunieron con dicho objeto el 12 del actual en la sala Wagram.

—Los carreteros y cargadores de Marsella, que estaban en huelga, han vuelto al trabajo, obteniendo algunas de sus peticiones.

—También los panaderos de dicha localidad, que abandonaron el trabajo hace pocos días por no atenderse sus reclamaciones, han vuelto á él, consiguiendo parte de lo que pretendían.

ITALIA

A consecuencia de las últimas huelgas de tejedoras habidas en Varese, el Tribunal de esta localidad ha condenado al compañero Luis Alesini á seis meses de prisión, y á cuatro trabajadoras á varios días de cárcel.

La pena impuesta á Alesini lo ha sido por considerarle el instigador de dichas huelgas.

—Sigue la huelga de las arroceras de Medicina. Estas infelices, condenadas á estar diariamente 12 horas en el agua bajo la fuerza del sol por 75 céntimos, reclaman 1 peseta.

—Ha terminado en Savona la huelga de los obreros del establecimiento Tardy-Benech.

Los huelguistas han resuelto continuar el trabajo, votando una orden del día en que estigmatizan la odiosa despedida de algunos compañeros, se declaran solidarios de ellos y se comprometen, si no fueran nuevamente admitidos, á sostenerlos por su cuenta.

Además, se proponen constituirse en Sociedad de resistencia.

—Las tejedoras de Turín se han declarado en huelga. —También han abandonado el trabajo los carreteros y fabricantes de limas de dicha capital.

—Los obreros de otras muchas industrias amenazan con declararse en huelga si no se les mejoran las condiciones del trabajo.

El Gobierno, que ve en todas estas explosiones un peligro serio para los intereses de la clase explotadora, ha hecho numerosas prisiones.

INGLATERRA

Los marineros de Liverpool se han declarado en huelga reclamando que los armadores firmen un compromiso donde se determinen con claridad las condiciones que han de cumplir respecto de aquéllos.

(1) Por falta de espacio no pudimos insertar esta carta en el número anterior.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BARCELONESA

El viernes 28 del corriente, á las nueve de la noche, se celebrará la asamblea correspondiente al mes actual.

Barcelona, 17 de junio de 1889.—P. la M. de D., JOSÉ CUADRADAS, secretario.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION
Y DE LA MISERIA

En Sans estalló la caldera de la fundición denominada La Forja, resultando heridos ocho trabajadores, dos de ellos gravemente.

—Dos albañiles se cayeron de un andamio de la casa en construcción de la calle de la Flor Baja, núm. 8, causándose graves heridas en la cabeza y en el pecho.

—En la estación del Mediodía fué arrollado por la máquina del tren corto de Guadalajara un hombre de 66 años, que con unas caballerías cargadas de yeso atravesaba la vía.

Con pocas esperanzas de vida fué conducido al Hospital General.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ANTE LA COMISIÓN DE REFORMAS SOCIALES

(Continuación.)

XIII

Pero la doctrina en cuya virtud los poderes políticos no debían intervenir en la producción y en el cambio, limitando su acción á garantizar á cada uno el uso de su derecho individual, fué desechada antes de convertirse en hecho. Desde luego se comprende que el movimiento de producción y de cambio sólo puede abandonarse á sí propio cuando todo arteificio, todo privilegio, toda diferencia social haya desaparecido de las relaciones económicas. Pero sucediendo lo contrario con las actuales, artificiosas, basadas en el privilegio de unos y la opresión de otros, exigen necesariamente una intervención gubernativa continua que tienda á corregir los defectos cada vez más acentuados del sistema, á ocultar los antagonismos que encierra, en una palabra, á defender la producción de las fatales consecuencias del mismo modo de apropiación.

Todos los Gobiernos, aceptando este criterio, hacen un mérito de influir directamente en la vida económica de las naciones, y, por lo tanto, en las relaciones de capital y trabajo, en las condiciones del obrero; pero, como siempre, representando los intereses colectivos de la burguesía, defendiéndolos á todo trance á través de las peripecias de la evolución económica. A este criterio ha obedecido la legislación inglesa, como la alemana, la francesa y la de todas partes; en él se inspira también el conato de legislación intentado por el señor Moret.

En esta defensa de la acumulación capitalista, que, como hemos visto, es la medida de lo que llamáis riqueza nacional, los Gobiernos han tenido que luchar por una parte con las crecientes resistencias de la clase obrera, por otra con los egoísmos individuales de los capitalistas.

A cada capitalista, en efecto, como particular, el proceso general de la acumulación y concentración de los medios productivos le importa poco. Triunfe él en su negocio presente, obtenga de su capital el mayor beneficio posible, que la destrucción de la fuerza de trabajo y la devastación de la tierra quedan fuera de toda consideración por su parte.

Pero ante las consecuencias de este egoísmo capitalista individual, prolongación desmesurada de la jornada de trabajo, disminución de los salarios por bajo del minimum necesario para la subsistencia, las mujeres arrancadas al hogar, y de madres convertidas en acémilas; los niños, desde tierna edad, destruidos por un trabajo incompatible con su desarrollo y hasta con su vida; ante la rápida desaparición de las generaciones obreras, más depauperadas cada vez, los Gobiernos no podían permanecer indiferentes, no por amor al obrero, sino porque los Gobiernos no representan el interés particular de cada industrial, sino los intereses capitalistas colectivos; porque esta destrucción de la fuerza de trabajo y el aniquilamiento de la fecundidad de la tierra, habrían de comprometer, no ya el progreso del capitalismo, sino que también la vida de la sociedad, cegadas las fuentes de su subsistencia. Mas cuando la previsión de los Gobiernos burgueses ha dormido, allí ha estado la resistencia obrera para despertarla y para exigir límite á tan desenfrenada explotación.

Y es lo que ha ocurrido en la realidad. Toda legislación aparentemente encaminada á la protección del trabajo, ha tenido por verdadero objeto la defensa de los intereses capitalistas colectivos; pero sólo se ha hecho efectiva cuando las reclamaciones obreras han amenazado graves compromisos para estos intereses, mereciendo, por lo tanto, considerarse todas las mejoras legales obtenidas para el trabajo como verdaderas conquistas de la clase obrera sobre la clase burguesa, nunca como concesiones humanitarias de ésta. Así, donde

ha faltado la fuerza proletaria para sostenerlas, el desenfreno capitalista no ha tenido límite.

Otras veces, la clase obrera ha obtenido estas ventajas, siempre obra suya, conquista suya, como consecuencia del movimiento político.

No deslindados bien los campos, no formada del todo la conciencia obrera, la clase proletaria se ha movido hasta aquí, y aun se mueve en parte, en la lucha política á remolque de los partidos burgueses. Estos se han visto obligados con frecuencia á pagar el apoyo popular reconociendo á la fuerza proletaria parte de sus derechos y limitando el egoísmo burgués. Mas no tampoco por gratitud; sacrificando siempre lo menos á lo más, cediendo en parte á las pretensiones obreras, no por satisfacerlas, sino para limitarlas.

Tal es la explicación verdadera de que la situación legal de los obreros de hoy sea más favorable que á la introducción del maquinismo. A ellos mismos se lo deben. A su resistencia cada vez más solidaria; á su actitud cada vez más amenazadora, que haría hoy imposible la explotación sin tasa, la existencia desastrosa, inconcebible ahora, de los obreros ingleses, por ejemplo, en la primera mitad del siglo.

Así se explica también este hecho: las leyes y las instituciones que defienden la fuerza de trabajo contra el egoísmo burgués son proporcionales al grado de desenvolvimiento del capitalismo que las hace necesarias y al desarrollo de la resistencia obrera que las impone. Por eso en Inglaterra y en Alemania alcanza esta legislación mayor progreso, no porque la monarquía tenga allí raíces más hondas y alcance existencia indiscutida. Y resulta, además, la ineficacia de esa legislación para resolver el conflicto entre el capital y el trabajo, pues precisamente en esas naciones, más que en la Francia republicana, la cuestión social se presenta imponente y aterradora. ¡Con qué satisfacción los poderes burgueses de esas naciones sangrarían el proletariado, como se ha hecho en Francia el 48 y el 71! Ni faltarán las provocaciones; pero no romperán la férrea prudencia de aquellos socialistas, alevosados por la experiencia. Esas sangrías, disminuyendo la resistencia obrera, ahorrarian á los Gobiernos burgueses muchas de las concesiones que les impone el terror.

El terror, sí, y hasta el mismo preámbulo del decreto del Sr. Moret suministra la prueba. Para demostrar á los altos poderes, á la clase dominante y á la opinión la necesidad de medidas legislativas que armonicen capital y trabajo y mejoren la condición proletaria, ¡invoca acaso el Sr. Moret el derecho obrero? ¡habla de los efectos lamentables del egoísmo capitalista sobre la muchedumbre de los expoliados? No; invoca los peligros venideros; dice que tal situación «no puede prolongarse sin detrimento de la paz pública»; que si los poderes del Estado no estudian y resuelven, se expone la sociedad á «dolorosas sorpresas», á «sangrientas represalias». El mismo hecho de haberse fijado la atención de los poderes públicos y del Gobierno burgués en la cuestión social después de la agitación de la gente del campo en Andalucía, ¿no prueba que es el temor de mayores males lo que os impulsa á preocuparos de la condición del trabajador? Y aun cuando tales peligros no amenacen por ahora en España, ¿acaso ha tenido el Sr. Moret otro argumento para demostrar la oportunidad de la Información?

Vosotros, como nosotros, reconocéis, pues, que sólo la fuerza obrera es capaz de arrancar de la burguesía leyes protectoras para el trabajo; mas como en el momento presente, por desgracia, falta á esa fuerza obrera la cohesión necesaria para imponerse ni en todo ni en parte, tenéis que afirmar, como afirmamos nosotros, que ninguna ventaja hemos de conquistar en la actualidad, pues os guardaréis muy bien de dárnosla como concesión gratuita. Harto sabéis que toda mejora en la condición del trabajador da más fuerza á la clase obrera en su lucha contra la clase capitalista.

Resulta, por lo tanto, de las consideraciones expuestas:

Que la misión de los Gobiernos no es mejorar la condición del trabajador.

Que las ventajas obtenidas hasta aquí por los obreros son triunfos del trabajo sobre la burguesía y los Gobiernos que la representan.

Que no teniendo la clase obrera española la fuerza necesaria para imponer sus pretensiones, no debe esperar ventaja alguna de los trabajos de la Comisión informadora ni de los desarrollos del pensamiento á que su creación obedece.

(Se continuará.)

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos de representación del Partido en el Congreso socialista internacional de París.

Suma anterior, 237,75 pesetas.
LA ARBOLEDA (1.ª lista).—Bernardino Andrés, 1,75.—Marcelino Eguiluz, 0,10.—Julian de Prada, 0,25.—Eduardo Varela, 0,50.—Facundo Alonso, 0,50.—Manuel Larrez, 0,25.—Julio Peña, 0,25.—N. Diaz, 0,50.—J. M., 0,50.—Casimiro Fernández, 0,20.—Matías Nebreda, 0,25.—Nicolás García, 0,50.—Antonio Nieto, 0,50.—Eustaquio Lapeña, 0,50.—Nicolás Pascual, 0,50.—Pedro Aparicio, 0,50.—Total, 7,53.
TARRAGONA (2.ª lista).—Marcial Martí, 0,50.—P. J. Llorens, 0,50.—Mateo March, 1.—Total, 2.
ALICANTE.—R. C. Ramos, 0,25.—Guillermo Rameta, 0,25.—Total, 0,50.

Importa lo recaudado hasta la fecha la cantidad de 247,80 pesetas.

Madrid, 17 de junio de 1889.—Francisco Carrasco, tesorero.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Barcelona.—F. A.—Se le han enviado 30 ejemplares del número 170 y los sueltos que pedía. No consiste la falta en esta Administración.

Nápoles.—V. de N.—Se le envía el periódico.
Tarragona.—M. M.—Se hace el traslado de J. A. y se suspende de la suscripción de M. Z.

La Arboleda.—A. N.—Recibidas 11 pesetas para abono de paquetes hasta el núm. 183 y uno del 166.

Alicante.—R. C.—Recibidas 6 pesetas por las suscripciones de J. F. hasta fin septiembre, F. M. hasta fin junio, G. R. y M. B. hasta fin julio, y F. I. y la suya hasta fin agosto. Lo demás en el lugar correspondiente.

Manresa.—I. R. y R. S.—Se hace el traslado que indican.

Bilbao.—M. O.—Se envían las 4 manos más que pide de este número.

Roda.—J. V.—No se ha publicado en folleto lo de la *Comuna*.
San Martín de Provensals.—C. P.—Se hacen los traslados de J. P., I. G. y J. D.; se da de baja á E. S. y se sirven desde 1.º de junio las suscripciones de B. M. y R. P. Recibido, como habréis visto, lo del C. N.

Santander.—S. L.—Recibida por conducto de E. M. 1 peseta por su suscripción hasta fin agosto 88.

Manresa.—R. C.—Se sirve una de las dos suscripciones de A. C. á F. S. en Olesa.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte:
Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos,

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1.º La posesión del poder político por la clase trabajadora.
2.º La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo: la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moneda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando á todos sus miembros el producto total de su trabajo, y la enseñanza general científica y especial de cada profesión á los individuos de uno y otro sexo.

4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

El Partido Socialista Obrero considera necesario para realizar su aspiración obtener las siguientes medidas políticas y económicas:

Políticas.

Derechos de Asociación, de Reunión, de Petición, de Manifestación y de Coalición.—Libertad de la prensa.—Sufragio universal.—Seguridad individual.—Inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.—Abolición de la pena de muerte.—Justicia gratuita.—Jurado para toda clase de delitos.—Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo.—Abolición de la Deuda pública.—Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes.

Económicas.

Jornada legal de ocho horas de trabajo para los adultos.—Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada de trabajo á seis horas para los de 14 á 18.—Salario mínimo legal, determinado cada año por una Comisión de Estadística obrera, con arreglo á los precios de los artículos de primera necesidad.—Salario igual para los trabajadores de uno ú otro sexo.—Descanso de un día por semana, ó prohibición legal á los industriales de hacer trabajar á los obreros más de seis días por cada siete.—Prohibición del trabajo de las mujeres, cuando éste sea poco higiénico ó contrario á las buenas costumbres.—Creación de Comisiones de vigilancia elegidas por los obreros para inspeccionar las habitaciones en que éstos viven, las minas, fábricas, talleres y demás centros de producción.—Protección á las Cajas de socorros y pensiones á los inválidos del trabajo.—Reglamentación del trabajo de las prisiones.—Creación de escuelas profesionales, y de primera y segunda enseñanza, gratuita y laica.—Responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo, garantida por una fianza metálica depositada por el industrial en las Cajas de las Sociedades obreras, y proporcional al número de trabajadores empleados y á los peligros que presente la industria.—Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio y de todas aquellas que tiendan directamente á lesionar los intereses de la clase trabajadora.—Anulación de todos los contratos enajenando la propiedad pública (ferrocarriles, minas, arsenales, etc.), y explotación de todos los talleres del Estado por las Sociedades obreras.—Abolición de todos los impuestos indirectos, y transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas ó beneficios mayores de 3.000 pesetas y cuantas conduzcan al término de la esclavitud obrera.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.